

ERANDIO Exámenes

En el Salón de Sesiones de la Casa Consistorial de Erandio (Vizcaya), se han verificado los exámenes de fin de curso de las clases de solfeo que regentean los profesores don Juan Larrea, don Julián de Larrinaga y don Armando Montaña (Director de la Banda Municipal).

Asistieron al acto el Alcalde don Pascasio de Echarri, con los señores Eloorriaga, Martínez, Díaz y Uriarte; la Junta

de Instrucción Pública, la componían las maestras señoras de Lardies y Cielo, juntamente con los señores Ortun, Parra y Gómez, y la Comisión de la Banda.

En primer lugar se examinaron nueve alumnos de la clase que regentea don Julián de Larrinaga. A continuación se examinaron los discípulos del señor Montaña.

Como final se verificaron los ejercicios orales y prácticos a unos cuarenta alumnos, entre niños y niñas, bajo la dirección del señor Larrea, dándose por terminado el acto y felicitando el señor Alcalde a profesores y alumnos.

CONCIERTOS

Desde Pamplona

Los Conciertos de las Fiestas. — Habiéndose anunciado que este año, los tradicionales conciertos de las fiestas de San Fermín, serían substituídos por la representación de «Evocaciones históricas»; pero con gran satisfacción de los dilettantis, en vez de las «Evocaciones» anunciadas, se dieron los tradicionales conciertos. Y hay que confesar que si su preparación se hizo con premura — por parte del municipio, — el resultado fué superior a toda ponderación. Fatalmente tenía que ser así, estando a cargo la fiesta de la orquesta filarmónica del Maestro Pérez Casas, del laureado orfeón pamplonés, del gran virtuoso del piano, Cubiles, y del excelente cuarteto vocal constituido por la señora Herminia Velasco, señorita Dilar Vilardell y los señores Garmendía y Aguirre, soprano; contraalto, tenor y barítono, respectivamente.

La orquesta de Pérez Casas, ya conocida y apreciada por los aficionados de Pamplona, ha mejorado notablemente desde su última actuación en esta ciudad y puede asegurarse que tiene su puesto entre las primeras de Europa: cohesión, ajuste perfecto, matiz excelente, sonoridad adecuada y solistas virtuosos, entre los que se destaca el violín concertino por su finura y elegancia en la dicción, su arco ponderado y su porte digno y modesto. Cubiles, pianista de envidiable historial artístico, de impecable dicción y sintiendo como propia la música de Falla. El cuarteto vocal, demostrando saber cantar como los buenos cuartetos extranjeros, y aún diríamos que lo preferimos, pues la naturalidad en la emisión de la voz, nos parece mejor que la intubación de que hacen gala algunos cantantes de apellidos polisilábicos. El orfeón pamplonés, se supera siempre que canta obras de empeño. Tenemos la creencia de que es más apto para la ejecución de grandes obras, que para las de canciones triviales de mero pasatiempo tan abundantes en los repertorios de los orfeones, canciones que no desdeñamos

por que tienen su misión educativa y son como toda música sencilla, el camino por el que gustoso e inconsciente marcha el pueblo hacia las cumbres de las sublimidades del arte.

Con estos elementos y con obras de F. Manuel



El joven Antonio Alvira, que en las oposiciones al Premio Sarasate ha obtenido el preciado galardón que se disputaba

ther Ruiz, alumnas de enseñanza oficial, y María Teresa Barrera, de enseñanza libre, obteniendo las tres alumnas primer premio.

El Tribunal que actuó en estos ejercicios (el de piano y armonía, que a continuación citaremos) fué el siguiente: Señores Ornilla, Urrutia y Sautu, de la Junta de Gobierno, y señores Basabe, Gorosari, Guridi, Inchausti, Derteano y Arregui, profesores.

ARMONIA. Accésit: Dionisio Borea Arias.

Los ejercicios realizados por los alumnos concursantes resultaron brillantísimos, demostrando aquéllos ampliamente su excelente preparación hasta el punto de obtener numerosos y nutridos aplausos de la concurrencia, que en este caso quebrantó, llevada por el entusiasmo que despertaban los ejercicios, la prohibición de realizar en estos actos manifestaciones de ningún género.

La audición, que fué presenciada por don Esteban Bilbao, presidente de la Diputación de Vizcaya, y en la que se hallaba representado por el teniente de Alcalde señor Arrola el señor Moyua, retenido en el Ayuntamiento por ineludibles atenciones del cargo, demostró una vez más la aceptación que tiene en Bilbao la eficaz labor que viene desarrollando el Conservatorio de Música, cuyas excelencias pedagógicas, han quedado con estos concursos patentizadas una vez más.

BILBAO

Las becas Arriaga

Han tenido lugar en las Escuelas públicas de Indauchu, de Bilbao, los brillantes ejercicios para la adjudicación de las becas «Arriaga».

Tomaron parte en los exámenes cuatro niñas que alcanzaron los siguientes puntos:

Carmen Sopena, 72.

María Mariner, 53.

Dolores Villanueva, 27.

Leonor Oleaga, 26.

El Tribunal otorgó el primer premio a la niña Carmen Sopena y propuso al Ayuntamiento de Bilbao que el segundo premio de las «Becas de Arriaga para niños, sea adjudicado este año a la niña María Mariner, por no haber tomado parte en los exámenes ningún niño.

Tanto las niñas agraciadas como su profesor don Felipe L. de Munain, fueron muy felicitados al terminar los ejercicios.

Bach, Schubert, Mussorgski, Glazunoff, Falla, Ravel, Larregla, Borodine, Rimski-Korsacoff, Mozart, Wágnier, y Beethoven, no hay que decir como resultaron los conciertos. Baste consignar, que el público que llenaba el teatro Gayarre donde tan tan hermosas fiestas artísticas se dieron, ovacionó entusiasmado a los artistas a la terminación de cada obra y salió del último concierto complacidísimo, por las horas de sublime emoción que le proporcionaron, pero con la triste melancolía del que se ve arrojado desde las altas cimas del ideal puro y redentor a las prosaicas honduras del cotidiano vivir, cuya tranquilidad se ve turbada en días de fiestas por el inmenso bullir callejero, y cuyos nervios sufren el continuo ataque de los que alborotan las calles con sus cantos más o menos tolerables, — menos generalmente, — los tambores, *los chistus*, los flautas de feria y toda clase de destemplados instrumentos de viento y percusión.

Si la composición de un programa de concierto es una cosa delicada, esta delicadeza sube de punto cuando este concierto ha de ser escuchado por un público heterogéneo como es siempre el público de fiestas; y así no pueden evitarse, sobre todo, cuando se ponen las obras cumbres de los grandes colosos, que resulten empujadas y empobrecidas otras obras que con ellas integran el programa, y que separadas de esas grandes pirámides artísticas, resultarían grandes, porque en realidad lo son; pero ¿qué gigante puede poner su hombro al nivel de la gigantesca *novena* sinfonía del inmortal sordo de Bonn, máxime si es ejecutada como lo hicieron les huéspedes de Pérez Casas?

Y a propósito de los conciertos de San Fermín, como aquí se llama vulgarmente a ese delicioso número de las fiestas, se nos ocurre, que por los amantes del divino arte, debía hacerse campaña activa y hasta presión si fuese posible y necesaria, para que no hubiera en España fiesta de ciudad, pueblo o villorrio sin sus correspondientes números musicales, de audición, no de baile, en relación con las posibilidades económicas y la cultura musical de cada localidad.

Las oposiciones al Premio Sarasate despiertan anualmente curioso y vivo interés, no solo entre los alumnos de la excelente Escuela de Música de este municipio, sino entre todos los adoradores que el divino arte tiene en la capital. No es extraño que esto ocurra en pueblo de tan gloriosa tradición musical como Pamplona y tratándose de un premio instituido por uno de los colosos del arte, premio muy estimable por su valor metálico y mucho más todavía, por ser sinónimo de consagración. Tal es la justicia que inspira siempre los fallos del escogido y numeroso jurado que se reúne al efecto.

La expectación este año ha sido mayor que de costumbre, por la calidad, juventud y simpatía de los opositores, conocidos y apreciados ya por los diletanti de la localidad, y alguno de ellos — el que

ha obtenido el premio — ovacionado en otras poblaciones, San Sebastián entre ellas, donde no hace mucho dió dos conciertos en el teatro Victoria Eugenia.

Las obras a interpretar por los violinistas eran los «aires rusos de Wienarki», conocida por los opositores con un mes de antelación y otra escrita expresamente para el acto y a repentizar, previa lectura en la que no se pueden emplear más de diez minutos.

Todos los opositores han estado a gran altura, demostrando que la enseñanza que se da en esta Escuela, es verdaderamente sólida y artística; pero Antonio Alvira, joven del que ya nos hemos ocupado en estas columnas, con su mecanismo de izquierda todo limpieza y precisión en los difícilísimos trinos de Wienarki, en los armónicos, en la doble cuerda; y su arco seguro, dócil a la expresión delicada del emotivo claro-oscuro y el fuerte enérgico y vigoroso del acorde, obtuvo el preciado galardón que se disputaba, por cuyo motivo le felicitamos calurosamente, deseándole alcance toda la gloria que por sus condiciones es capaz de alcanzar y felicitamos también a su maestro señor Aramendia, cuyos méritos didáctico-violinísticos pregonan con tanta frecuencia los éxitos de sus discípulos, y felicitamos a la Escuela Municipal de Música, que cuenta con tan escogido personal docente y tan aprovechados alumnos.

Sol-Geo

Julio 1928.

Santander

El mes pasado, dieron comienzo, en el paseo de Pereda, los conciertos diarios por la banda municipal, viéndose concurridísimos.

En la Asociación de Cultura Musical tuvieron lugar dos conciertos, a cual más notables.

El primero estuvo a cargo de la distinguida violoncellista Magdalena Monnier, conocida ya de este público por haber actuado en ésta hace dos años, acompañada al piano por la notable artista Luisa Mascarat.

El programa se componía de obras clásicas y modernas, algunas de ellas arregladas por el primer violoncellista del mundo, el ilustre Cassadó.

La señorita Monnier es una artista de verdadero mérito. Dice y expresa de manera admirable, ajustándose al carácter de la época y autor que ejecuta.

El segundo concierto correspondió al notabilísimo cuarteto femenino WEISS, compuesto de cuatro jóvenes y agraciadas señoritas que dominan el arco de manera admirable.

El programa se componía de tres cuartetos: Cuarteto en «mi b» de Beethoven, cuarteto en «re» de Schubert, y, como novedad, cuarteto «dórico» del célebre compositor italiano Ottorino Respighi, muy conocido en el mundo musical por sus tendencias modernistas.

Todo el programa fué interpretado con un verdadero alarde de sentimiento artístico y acabada

técnica, destacándose el cuarteto de Beethoven, que fué dicho por las distinguidas artistas, con todo el primor y belleza de que puede hacerse gala.

El cuarteto dórico de Respighi tiene, a nuestro juicio, pese a su adjetivo representativo del arte clásico, muy poco de tal. Un compositor tan enamorado como Respighi de las tendencias francamente modernistas, no nos parece el más adecuado para escribir una obra de esta naturaleza. Su cuarteto por concepción, instrumentación y desarrollo, entra de lleno en el reinado de la música moderna.

Se han celebrado los exámenes de fin de curso en la Academia Musical que sostiene la benemérita Sociedad Coral, examinándose una gran cantidad de alumnos de ambos sexos, los cuales han demostrado una sólida preparación en sus asignaturas correspondientes.

El tribunal estaba compuesto por los profesores señores Gil, Hornero, De Hers y Sanchis, presididos por el director de la Academia señor Saez de Adana, profesor, a la vez, de la clase de Armonía, Estética e Historia de la Música.

Con la ampliación de las asignaturas de violoncello y contrabajo, va esta academia a la formación de la orquesta, además de proporcionar a los jóvenes un medio de educarse, sin grandes dispendios, en el bello arte de la música.

En estos días se están celebrando los concursos para optar al premio, entre los examinados que han sido diplomados. De su resultado, así como de la fiesta que se prepara para la distribución de ellos, me ocuparé en la siguiente crónica.

— : —

Entre los festejos organizados por el Ayuntamiento en honor de los millares de forasteros que nos visitaron con motivo del partido final del campeonato de fútbol, merece reseñarse el concierto compuesto de obras catalanas y vascas que dió en la Plazuela de Dombó la CORAL DE SANTANDER en unión de la Banda Municipal.

Un enorme gentío, en su mayoría forasteros y pertenecientes a las regiones contendientes, llenaba la amplia plaza. El programa que como he dicho se componía de obras catalanas y vascas, gustó sobremedera y fué aplaudido con verdadero entusiasmo.

— : —

Tenemos que señalar con verdadera satisfacción la aparición de una nueva agrupación Coral. La semilla lanzada por la Coral de Santander va cundiendo y dando sabrosos frutos para el arte.

La nueva Coral «Corrales de Buelna» hizo su debut el mes pasado obteniendo una acogida verdaderamente entusiasta.

Asistieron representaciones de las distintas masas Corales de la Provincia, destacándose la presencia del director de la Coral de Santander, el cual les felicitó y alentó a seguir sin desmayo por el camino emprendido, que, aunque está sembrado de espinas, no está exento de satisfacciones grandes, cual

es la de dotar a su pueblo de una agrupación Coral que la honra y enaltece.

Entre los muchos alumnos de ambos sexos que han asistido a los exámenes celebrados en el Conservatorio de Madrid, obteniendo brillantes calificaciones, que ponen bien de relieve a la altura en que se encuentra la educación musical en la montaña, merece señalarse a la señorita Ana María Senties, discipula del director de la Coral de Santander Sr. Saez de Adana, que ha obtenido por unanimidad el primer premio de Armonía, luchando con alumnos de los profesores del mismo Conservatorio. Felicitamos muy de veras a la citada señorita, y a su profesor.

El 22 del mes pasado tuvo lugar en el Teatro de Pereda la distribución de premios a los alumnos de la Academia de Música que sostiene la benemérita sociedad coral de ésta.

Los premios fueron adjudicados mediante concurso entre los alumnos diplomados en los exámenes de fin de curso.

Los ejercicios consistieron en una lección a elección del alumno y otra impuesta por el tribunal.

El acto, al que asistieron todas las autoridades, resultó grandioso. En él tomaron parte los alumnos de la clase de cuerda que ejecutaron el Aria de Bach y el Minueto del Septimino de Beethoven, y la Coral, que cantó por primera vez obras de Otano, Guridi, Iruarizaga y Diestro.

Los premios, numerosos y de valor, fueron donados por la Diputación, Ayuntamiento, Bancos locales, Comercio y algunos particulares, y distribuidos por el Excmo. Gobernador civil don Andrés Saliquez, quien tuvo frases de elogio para la Sociedad que tanto labora por la cultura musical en la montaña.

Hemos recibido la visita de una comisión de la notable masa coral de Mieres (Asturias) y otra de la Eschola Cantorum de Castro-Urdiales, preciosa ciudad de esta provincia. Su objeto es preparar la presentación de dichas entidades artísticas ante el público Santanderino, en la segunda quincena del corriente mes, y primera del próximo Septiembre.

Ambas agrupaciones, muy especialmente la de Mieres, vienen precedidas de gran fama, así es que su presentación ha de constituir, seguramente, un rotundo éxito artístico.

En mi crónica próxima, pondré al corriente a los lectores de BOLETIN MUSICAL, del resultado de estas conciertos.

Corresponsal



Sociedad Filarmónica de Valencia

Juntamente con los programas de los conciertos celebrados durante la temporada 1927-28 y que a continuación insertamos, nos envía el señor don Enrique Decour, Secretario de la Filarmónica de Valencia, la última Memoria de esta Sociedad.

En otra ocasión señalábamos y pusimos en conocimiento de nuestros lectores el creciente desarrollo de la Sociedad Filarmónica, y hoy, teniendo ante nuestra vista las «Notas Administrativas y estadísticas» que contiene la Memoria, considerando la importancia de los conciertos que ofrece a sus asociados y, teniendo en cuenta el número de éstos, 1084, creemos que es llegado el momento de que, la idea que se expone en la memoria de «poseer local propio», debe encontrar en cada uno de sus afiliados un decidido y entusiasta defensor de ella.

Y al objeto de intensificar este entusiasmo, ofrecemos a la Junta Directiva de la Sociedad Filarmónica y a sus asociados, el siguiente ejemplo que, basado en la realidad que dan los «números», puede ser base de planear — con buen deseo y tesón no hay nada difícil — y hacer que llegue a cristalizar en tangible realidad lo que hoy no es nada más que una idea.

Salvando el ejemplo que a todas las Filarmónicas ha dado la Sociedad «Pro-Arte Musical» de la Habana, con su «Auditorium», tenemos bien cerca de nosotros un caso parecido: la Sociedad Filarmónica de Oviedo. Esta Sociedad teniendo en cuenta la importancia de sus balances y la cantidad no menos importante que pagaba por arrendamiento de local, planeó esta misma idea; edificar un local propio. En 21 de Abril de 1915, más de 400 socios, acordaron la formación de una sociedad Mercantil filial de aquella, que construyese un Teatro o amplía sala de Música para realizar, en beneficio de la misma, los fines que la Junta manifestó. Allí se inició la oportuna suscripción de acciones, que en pocos momentos alcanzó la cifra de cien mil pesetas, y previa una activa propaganda en la prensa y hasta en los mismos conciertos, dió por resultado que se reuniese un capital de trescientas mil pesetas en acciones de 50 y de 500 pesetas, suscriptos por 430 señoras y caballeros.

Este proyecto no llegó a realizarse por razones especiales. El Excmo. Ayuntamiento de Oviedo es propietario del Teatro Campoamor; es indudable por lo tanto, que el nuevo teatro acarrearía la ruina del de la municipalidad. La Sociedad Filarmónica de Oviedo, dando ferviente prueba de cariño a su patria chica, desistió de aquel proyecto, celebrando un contrato mixto de arrendamiento y préstamo hipotecario de 500.000 con la garantía del Teatro Campoamor, «compensándose el interés del préstamo con el producto de la explotación del mencionado coliseo; sobre la base de que,

si de esa explotación se obtuviese un beneficio líquido superior al interés del 5 por 100 del capital prestado, la diferencia se repartiría, por partes iguales, entre el Ayuntamiento y la Sociedad».

«Diez años — dice la Memoria de la Filarmónica de Oviedo» — hizo el 13 de Julio de 1926, que está en vigor el mencionado contrato estipulado el 4 del mismo mes y año y, durante ellos, la Sociedad «Casa de la Filarmónica» ha entregado al Municipio ovetense, por su participación en los beneficios líquidos obtenidos, la cantidad de pesetas 36.180'83 y ha repartido anualmente a sus accionistas un dividendo activo de 6 por 100».

Indudablemente, la Sociedad mencionada estaba obligada a no perjudicar los intereses del pueblo que le dió vida; pero es justo reconocer, que ha sacrificado un excelente negocio, ya que su proyectado Teatro representaría hoy importante capital».

A nuestro juicio sobra en Valencia afición musical suficiente y capacidad económica entre sus socios para comprender las enormes ventajas que la idea propuesta por su actual Junta Directiva tiene para la Sociedad; y ambas cosas unidas, darán por resultado la realización de la misma.

Así lo exige el «espíritu eminentemente musical» que tan justamente goza esa privilegiada región en el ambiente español.

BOLETIN MUSICAL apoya tal proyecto con la espontaneidad y entusiasmo con que defiende todas las ideas que sirvan para impulsar y prestigiar el arte de la Música, y pide, tanto al señor demás Decour, activo y celoso Secretario, como a los señores que componen la Junta Directiva — y a los señores que la integren en lo sucesivo — que no abandonen esta idea: no requiere nada más que constancia, y trabajar firmemente persuadidos de que el éxito ha de coronar cuantos esfuerzos se hagan por colocar a la Sociedad Filarmónica de Valencia a la altura que merece, ya que sus éxitos y vida económica de hoy, así lo exigen.

Conciertos celebrados durante la temporada:

28 de Octubre de 1927. Primer concierto. Orquesta Sinfónica de Valencia dirigida por el maestro J. Manuel Izquierdo.

Primera parte: Leonora, número 3 (Obertura) Beethoven.

Requien (Adagio) para tres violonchelos y orquesta. Popper.

Bourrée fantasque Chabrier.

Segunda parte: Scheherazade. Rimsky Korsakoff.

Tercera parte: L'enfant prodigue (Cortejo y Danza, Debussy.

El vuelo del moscardón. Rimsky-Korsakoff.

La Walkyria (Fuego encantado). Wágner.

7 de Noviembre de 1927. Segundo Concierto. Marcel Grandjany, arpa. Rene Le Roy, flauta.

Primera parte: Sonata en fa. Jean-Baptiste Loeillet. Flauta y arpa.

Rapsodia. Marcei Grandjany.
 Impromptu Capricho. Gabriel Pierné. Arpa sola.
 Segunda parte: Variaciones sobre un tema de Mozart, Regualdo Hahn. Flauta y arpa.
 Sonata, fragmentos. Bach. Flauta sola.
 Pavane pour une infante défunte. Maurice Ravel.
 Le petit Berger. Claude Debussy.
 Tres piezas. Emile Nérini. Flauta y arpa.
 Tercera parte: Divertissement. André Caplet.
 Arabesque. Claude Debussy.
 Conte de Fée. Marcel Grandjany. Arpa sola.
 Légende. H. Renié.
 Melodías populares indias de Perú, Bolivia y Ecuador. M. Béclard d'Harcourt. Flauta y arpa.
 30 de Noviembre de 1927. Tercer Concierto. Nathan Milstein, violinista; Arthur Hermelin, piano de acompañamiento.
 Primera parte: Sonata en mi mayor. Haendel.
 Chacona en la menor. Vitali.
 Fuga de la mayor. Tartini-Kreisler.
 Variaciones sobre un tema de Corelli. Tartini-Kreisler.
 Segunda: Concierto en la Mayor op. 25, Vieux-temps.
 Tercera: Capricho núm. 20, Paganini-Kreisler.
 Capricho núm. 24, Paganini-Auer. Berceuse. Schubert. Carmen fantasía sobre la ópera Bizet, Sarasate.
 5 de diciembre de 1927. Concierto IV. Wladimir Horowitz, pianista.
 Primera parte: Preludio y Fuga en re mayor, Bach. Coral para órgano, Bach. Variaciones serias, Mendelssohn.
 Segunda parte: Sonata en sibemol menor, op. 35, Chopin. Tres mazurkas y cuatro estudios, Chopin.
 Tercera parte: Estudio de Paganini en mi bemol menor, Liszt. Soneto del Patriarca, Al borde de un arroyo, y La Campanella, Liszt.
 7 de diciembre 1927. Concierto V. Wladimir Horowitz, pianista.
 Primera parte: Tocata para órgano en do mayor. Bach-Busoni. Dos sonatas (re mayor y do mayor) Scarlatti. Capricho Scarlatti.
 Segunda parte: Balada en sol menor, en fa mayor y en la bemol mayor. Chopin.
 Tercera parte: Doctor Gradus and Parnassum, Serenata a la muñeca. Debussy. Juego de Agua, Ravel. Dos preludios Rachmaninoff. Variaciones virtuosas sobre dos temas de la ópera Carmen, de Biezt. Horowitz.
 17 de diciembre 1928: Concierto VI. Nathan Milstein, violinista. Narciso Figueroa, piano de acompañamiento.
 Primera parte: Sonata en re menor, Haendel. Preludio y Gavota. Bach-Kreisler. Preludio y Allegro, Pugnani-Kreisler.
 Segunda parte: Concierto en mi menor, op. 64, Mendelssohn.
 Tercera parte: Plegaria. Martini-Kreisler. Ron-

dino, sobre un tema de Beethoven. Kreisler. Capricho vienés. Kreisler. Capricho vasco. Sarasate.
 30 de diciembre 1927. Concierto VII. Orquesta Sinfónica, dirigida por J. Manuel Izquierdo.
 Primera parte: Le Rouet d' Omphale (poema sinfónico). Saint-Saens. Castor et Dollux (fragmentos) Rameau. Bocetos del Cáucaso, Ivanoff.
 Segunda parte: Segunda Sinfonía en si menor, Borodine.
 Tercera parte: Tanhauser (Bacanal) y La Walkiria, Fuego encantado, Wagner.
 7 de Enero 1928: Concierto VIII. Antonio Sala, violonchelista, Antonio Mata piano de acompañamiento.
 Primera parte: Sonata. Sammartini. Sonata. Dórpura.
 Segunda parte: Sonata en la mayor, op. 6 R. Strauss.
 Tercera parte: Elegia. Fauré. Allegretto. Boccherini-Kreisler. Arioso. Bach. Vito. Dopfer.
 13 de Enero 1928. Concierto IX. Quinteto de Bruselas.
 Primera parte: Trio en sol mayor. Chapuis.
 Segunda parte: Cuarteto en do menor, op. 15, Fauré.
 Tercera parte: Quinteto en mi bemol mayor, op. 44. Schumann.
 23 de Enero 1928: Concierto X. José García Badenes, pianista, con el concurso de la Orquesta Sinfónica, dirigida por J. Manuel Izquierdo.
 Primera parte: La Princesa amarilla, obertura Saint-Saens. Concierto en la menor, op. 16. Grieg.
 Segunda parte: Rapsodia nú. 1, op. 79. Brahms. Un preludio y Un estudio de Chopin. Carillon, dans la baie. L. Vuillemin. Danza en do menor y en do mayor, Granados.
 Tercera parte: Concierto, op. 47. E. Schutt.
 30 de Enero 1928: Concierto XI. Vera Janacopulos, cantante; Ivonné Herr-Japy, pianista.
 Primera parte: Qual farfaletta. D. Scarlatti. Gial il sole del Gange. Spesso vibra, Se Florido e fedele. O cessate di piagarmi, Violette. A. Scarlatti. Les Cyclopes. Rameau. La Favorite. Couperin. Mélodieuse. Daquin. Courante. Lully. Le Coucou. Daquin.
 Segunda parte: El Vito. Montañesa, Paño Murciano. Joaquín Nin. Jota. Nana, Dolo. M. de Falla.
 Tercera parte: Reves D' amour, Litz. La fille aux cheveux de lin. Debussy. Etude de concert. Dierné. Chanson triste, L' invitation au voyage, Duparc. Mandoline. Debussy. Pastorale. Stravinsky. Les Cloches. Honegger.
 3 de Febrero 1928. Concierto XII. Sociedad de Instrumentos antiguos de Paris.
 Primera parte: Le Jardin des Amours, Divertissement, J. J. Mouret, 1682-1738, Variations. Haydn 1732-1809. Sonata. Scarlatti, 1659-1725.
 Segunda parte: Thème et Variations. Nicoley (1856). Concerto pour Quinton. Bruni (1759-1825).

Tercera parte: Divertissement. Borghi (1780). Suite Florentine. Galeazzi (1759-1819).
 13 Febrero 1928. Concierto XIII. Pilar Bayona, pianista. Orquesta de Instrumentos de arco.
 Primera parte: Concierto en re mayor K. S. Bach. Wedding-Cake (en forma de vals) Saint-Saens.
 Segunda parte: Concierto valenciano. E. L. Chavarri.
 Tercera parte: Danza rumana. Bela Bartoz. Minstrels. Debussy. Marcha de «El amor de las tres naranjas». Prokofieff. Estudio. Scriabine. Nocturno. Chopin. Polonesa. Liszt.
 16 de Febrero. 1928. Concierto XIV. Leopoldo Querol, pianista.
 Primera parte: Preludio, Aria y Final. César Franck. L'isle joyeuse. Debussy.
 Segunda parte: Danza ibérica (en Sevilla una noche de mayo) Joaquín Nin. Crinoline. Vals. Ricardo Viñes. Danza de la molinera (del Sombrero de tres picos) Falla. Danza de la gitana (Del ballet «Sonatina») Halffter. Lavapiés. Albéniz.
 Tercera parte: Estudio op. 10, núm. 11. Estudio op. 25, núm. 1, Estudio op. 10, núm. 12. Chopin. Berceuse, Vanazia-Napoli. Tarantela, Mephisto. Vals. Liszt.
 29 de Febrero 1928. Concierto XV. Emilio Sauner, pianista.
 Primera parte: Sonata, op. 27, núm. 2 (Claro de luna) Beethoven. Estudios sinfónicos, op. 13, Schumann.
 Segunda parte: Intermesso; op. 118, núm. 6. Brahms. Rondó capricho, op. 14. Mendelssohn. Nocturno, op. 15, núm. 2. Fantasia-Impromptu, op. 66. Dos estudios. Vals. op. 42. Chopin.
 Tercera parte: Plegaria, Galop de concierto. Sauer. Ricordanza, Vanazia-Napoli, Tarantela. Liszt.
 10 de marzo 1928. Concierto XVI. Mischa Elman, violinista. Marcel Von Gool, piano de acompañamiento.
 Primera parte: Sonata en mi mayor Gg. Fr. Haendel. Sinfonía española, op. 21. Ed. Lalo. Adagio y Fuga, de la sonata en sol menor. J. S. Bach.
 Segunda parte: Largo Gluck-Ries. Le tambourin, Leclair-Nachez. Adagio. Hurlbusch-Press. Sicilias y rigodón, Francoeur-Kreisler. Vidni Aus Baal Sten. Eernet Bloch. Une chasse au loin. Philippe Gaubert. Nocturno. Elman-Grieg. Dolonesa en la menor. Wieniawsky.
 11 de marzo 1928. Concierto XVII. Mischa Elman, violinista Marcel Von Gool, acompañamiento de piano.
 Primera parte: Sonata núm. 5, en fa mayor (La Primavera) Beethoven. Chacona (Para violín solo) Bach. Concierto en mi menor, op. 64 Mendelssohn.
 Segunda parte: Adagio. Mozart. Danza de Collette. Gratty-Franzo. Nocturno. Chopin-Willhe-

my. Contradanzas. Beethoven-Elman. Rondó caprichoso. Saint-Saens.

23 de marzo 1928. Concierto XVIII. Festival Wágner. Orquesta Sinfónica.

Primera parte: Lohengrin (preludio. El buque fantasía (Coro de las Hilanderas) Rienzi (Obertura). Wágner.

Segunda parte: La Walkiria (fuego encantado). Sigfrido (murmillos de la Selva). El Ocaso de los Dioses (Marcha fúnebre) Wágner.

Tercera parte: Tristán e Isolda (Muerte de Isolda). Parsifal (encantos del Viernes Santos). Los maestros cantores (Preludio tercer año, vals de los apéndices y cortejo de las corporaciones. Wágner.

31 de marzo. Concierto XIX. Doble quinteto español de Madrid.

Primera parte: Cassation en sol mayor (Kocg Verz, núm. 63. Mozart.

Segunda parte: Concierto Brandemburgués, núm. 5 en re mayor. J. S. Bach.

Tercera parte: Obertura (Sobre un tema judío) Prokofieff. Introducción y allegro. Ravel. Danzas españolas. J. M. Franco. Adagietto. M. Palau. Coplas de mi tierra, M. Palau.

11 de Abril 1928. Concierto XX. José Iturbi, pianista.

Primera parte: Papillons Schumann. Sonata, op. 57. Beethoven.

Segunda parte: Preludio en do sostenido menor. Rachmaninoff. Scherzo en la bemol Borodine. Alborada del gracioso. Ravel. La isla alegre. Debussy.

Tercera parte: Danza del miedo. M. de Falla El pelele, E. Granados.

13 de abril 1928. Concierto XXI. José Iturbi, pianista.

Primera parte: Les graces naturales, Fr. Couperin. Les cherubines su l'aimable lazure. J. B. Rameau. Toccata, D. Paradies. Sonata en si menor, op. 58, Chopin.

Segunda parte: Momentos musicales en la bemol. Schubert. Impromptu en si bemol, Schubert. Rodón caprichoso, Mendelssohn. La maja y el ruiseñor, Granados.

Tercera parte: Gavota. Gatty. Scherzo. Mittersdoff. Despertar del niño. Figuerido. Danza española, Sarasate. Escena de las Czaras, Hubay.

23 abril 1928. Concierto XXIII. Orquesta Sinfónica de Valencia con la cooperación de la violinista Jelly D'Aranyi.

Primera parte: Les petirs riens, Mozart. Catalonia (cuadro sinfónico), Albéniz. Bocetos del Cáucaso, I. Ivanoff.

Segunda parte: Gongoriana, Manuel Palau. Dedicada por su autor.

Tercera parte: Concierto en mi menor, op. 64, Mendelssohn.

4 de mayo 1928. Concierto XXIV. Cuarteto Flonzaley.

Primera parte: Cuarteto en re mayor (K 575), Mozart.

Segunda parte: Primer cuarteto. Erwin Schuloff.

Tercera parte: Cuarteto en do mayor, op. 59, Beethoven.

11 de mayo 1928. Concierto XXV. Wilhelm Backhaus, pianista.

Primera parte: Impromptu en do menor. Fantasia en do mayor, op. 15 (El caminante) Schucert.

Segunda parte: Des Abends (Al anochecer). Aufschwung (Exaltación). Warum (¿Por qué?) Traumes, Wirren (Sueños confusos), Mariposa, Noyelette en mi menor. Schumann.

Tercera parte: Nocturno en re bemol, Cuatro Estudios, Chopin.

Cuarta parte: Estudios de concierto en re bemol mayor, Waldesraischen (Rumores del bosque), Sueño de Amor. La Campanella, Liszt.

19 de mayo 1928. Concierto XXVI. Wilhelm Backhaus. Pianista.

Primera parte: Sonae en fa menor, op. 57, Beethoven.

Segunda parte: Variaciones sobre un tema de Daganini, op. 35, Brahms.

Tercera parte: Balada en sol menor. Romanza del concierto. Estudio en la menor, núm. 11, op. 25. Polonesa en la bemol, Chopin.

Cuarta parte: Scherzo del Sueño de una noche de verano, Mendelssohn. Serenata de Don Juan, Mozart. Triana Albéniz, Vals de Naila Delibes-Dohnanyi.

28 de junio 1928. Concierto XXVII. Orquesta Sinfónica de Madrid, dirigida por don E. Fernández Arbós.

Primera parte: Introducción de la Khowantchina, Mussorgsky. Danzas Rumanas. Bela Bertok. Don Juan (Poema Sinfónico), Ricardo Strauss.

Segunda parte: Segunda Sinfonía en re, op. 73, Brahms.

Tercera parte: Fuentes de Roma (Doema Sinfónico), Respighi. Goyesca, Granados. Entrada de los Dioses en el Walhalla (Oro del Rhin) Wágner.

29 de junio 1928. Concierto XXVIII. Orquesta Sinfónica de Madrid, dirigida por D. E. Fernández Arbós.

Primera parte: Ruralia Ungaaica (Suite) Dohnanyi. Tristán e Iseo (Preludio y muerte de Iseo), Wágner.

Segunda parte: Sexta Sinfonía (Pastoral), Beethoven.

Tercera parte: Sinfonía Clásica. Prokofieff. El sueño de una noche de verano. Mendelsshon. Rapsodia manchega, E. Vega.

30 junio 1928. Concierto XXIX. Orquesta Sinfónica de Madrid, dirigida por D. E. Fernández Arbós.

Primera parte: La batalla de Kersnehetz (preludio en cuatro actos de la ópera La Ciudad invisible) Rimsky Korsakoff. La Pisanella Suite para

orquesta. Lidebrando Pizzeti. Los Maestros Cantores (Preludio) Wágner.

Segunda parte: Sexta sinfonía patética, op. 74, Tschalkowsky.

Tercera parte: Siluetas. Manuel Dalau. El sombrero de tres picos, Falla. El Pájaro de Fuego, Strawinsky.

Santa Cruz de Tenerife

No es ciertamente esta época de durísimo verano la más apropiada para la celebración de conciertos ni festivales en nuestros teatros, así es que después de las tres audiciones que nos brindó el eminente Fleta, poco disfrutamos, con la música relacionado, en esta localidad.

— : —

Nos llegan noticias de los triunfos que obtiene otro joven músico nacido en esta capital con estudios cursados en Madrid y que actualmente, a pesar de su corta edad, viaja por España como director de orquesta de una excelente compañía de zarzuelas. En el repertorio figura su obra «Carnavalada» estrenada en la villa y corte. Trátase de Juan Alvarez García, hijo de modesta familia y que tras innumerables contrariedades se abre paso por propio esfuerzo.

— : —

Por aquí, y en tanto no avancé más la estación, solo disfrutamos al aire libre, de los conciertos con que nos obsequia la Banda Municipal.

Esta colectividán recibirá el próximo mes todo su nuevo instrumental, a diapazón normal, lo que unido al aumento de plantilla se permitirá la celebración en el Teatro Principal de algunos conciertos clásicos, como los que se organizaron en épocas pasadas.

— : —

El Ayuntamiento, con muy buen acuerdo, establecerá para el próximo año una «Academia de Música», desapareciendo la actual «Academia de la B. M.» Al frente de esta nueva Escuela se pondrá profesorado de reconocido valor. Así mismo se nos asegura que será aumentada la plantilla y la consignación de la Banda de Música, al objeto de que responda al inusitado avance que en todos los órdenes se observa en la capital de la provincia.

Laureano Calvo.

Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy

Concierto organizado por la Sección de música interpretado por los profesores y alumnos y dedicado a conmemorar el primer centenario de la muerte de Schúbert.

Programa del concierto.

Primera parte: Caminito adelante, canción española, M. Asensi (coro de alumna de la Escuela). Selección de Los de Aragón, Serrano. Alumnos de violín (conjunto). Añoranzas, serenata, R. Yuste

Lefler. Alumno de violín señor Beltrán. Mailied (op. 52 núm. 3, Sehnsuch (op. núm. 3. Beethoven. Heidentoslein (op. 3 núm. 3 Schubert.

Segunda parte: Reissender, Schubert (cantado por el alumno señor Gabriel). Sonata en la menor (op. 143 para piano), Schubert, profesor señor Goyenechea. Sonata op. 12 núm. 2. la mayor andante, Beethoven, alumna violín señorita Muñoz Ledo. Remembranza, J. Gómez, cantada por la alumna señorita Basabe. El buque fantasma. Coro de las Hilanderas, Wágner. Coro de alumnos de la Escuela.

Tercera parte: Petite Suite núm. 2 Danse, Auric. Conte de Fées, Derillhou. Danse Espagnote, Bruneau. Piano Profesor señor Goyenechea. Alfonso XIII Marcha. F. M. Aceña, coro de alumnos de la Escuela.



BANDAS DE MUSICA

El principio de una campaña

1.º **¿A su juicio, cual ha de ser el sueldo mínimo que debe percibir un director de banda en un pueblo de 10 000 habitantes?**

2.º **¿Qué medio se le ocurre a usted para llegar a conseguir la seguridad en el pago de sus haberes por parte de los Ayuntamientos a los señores directores de bandas, únicos elementos que sufren hoy día este inconveniente?**

3.º **¿Cree Vd. en la eficacia de reglamentos que fijen los derechos, deberes y obligaciones de los señores directores de bandas y profesores con los Ayuntamientos, al fin de acabar con tantos manifiestos abusos por parte de aquéllos?**

4.º **¿Considera Vd. eficaces los concursos de bandas?**

5.º **¿Cree Vd. viable la creación de una junta central consultiva a base de Madrid, Barcelona, Valencia—por ser éstas las bandas mejor organizadas y de más fuerza—junta que atendería en cuantos asuntos se refiriesen a bandas municipales, siendo en su funcionamiento y marcha administrativa idénticas a otras juntas ya creadas de profesiones liberales y de carácter técnico?**

6.º **¿Qué opinión tiene Vd. formada del porvenir musical en España, de estas manifestaciones musicales de carácter popular llamadas bandas?**

Torrelavega (Santander). — Don Lucio Lázaro, Director de la Banda Municipal, en atenta carta dice respecto al cuestionario:

Primera. — Existen pueblos de 10.000 habitantes y aún de menos, que el director de la banda municipal percibe el sueldo de cuatro mil quinientas

La Asociación de Cultura Musical de Mahon

Esta Sociedad, ha celebrado durante el año social 1927-28 los siguientes conciertos:

Noviembre 1927. — Francisco Costa, violinista; Alberto Roca, pianista.

Diciembre. — Margrit Werlé, violoncellista; Paul Eggert, pianista.

Febrero 1928. — Alfredo Mirovitch, Pianista.

Marzo. — Enrique Iñiesta, violinista; Narciso Figueroa, pianista.

Abril. — Máximo de Rysikoff, cantante; Alejandro Vilalta, pianista.

Mayo. — Maurice Maréchal, violoncellista; Lucette Descaves, pianista.

Junio. — Trío de Barcelona.

El Delegado,

José M. Faltavull

mos a educar musicalmente a la infancia, solicitando de los Ayuntamientos incluyan obligatoriamente, entre las asignaturas de la primera enseñanza, la de Música. De esta manera no solamente conseguiremos adeptos para el estudio de instrumentos de bandas, sino que haremos pueblo culto, que el día de mañana contribuirán a engrandecer toda manifestación artística.

Baena (Córdoba). — Don Vicente Murcia Quesada, director de la Banda Municipal, dice:

Primero. — Entiendo que el sueldo mínimo del Director de Banda de población de 10.000 habitantes debe ser de 3.000 pesetas, que es el mínimo señalado por el Estado a la mayor parte de sus funcionarios.

Segunda. — Creo que si se pudiera conseguir que los Directores fueran equiparados en garantías y derechos con los Secretarios, Interventores, Arquitectos y demás funcionarios técnicos con arreglo al Estado Municipal, quedaría «ipso facto» asegurado el cobro de sus haberes.

Tercera. — Los Reglamentos a mi parecer son siempre convenientes, pues establecen normas para la necesaria disciplina y buen régimen de las bandas determinando taxativamente los deberes y derechos de todos y cada uno de sus miembros. Y creo será completa la obra cuando los Ayuntamientos den a esas reglas de orden la indispensable flexibilidad en los casos no previstos, atendiendo solicitudes las peticiones justas de los Directores, para el mayor éxito.

Cuarta. — Los concursos sirven de estímulo a Directores y Bandas. Y entiendo deben existir hasta que se implante otro medio más eficaz para apreciar el mérito de las mismas. Éste podría ser el Alarde Musical que han propuesto algunos compañeros y todavía mejor la visita de inspección detenida y consecutiva de un tribunal a las Bandas en sus respectivos pueblos, con lo que podría aquilarse con más exactitud de juicio la obra y merecimientos de ellas.

Quinta. — Creo factible la creación de la Junta que además de consultiva, podría ser como organismo defensor de los intereses de la clase a la que serviría de portavoz.

Sexta. — El porvenir de las Bandas depende en gran parte del aprecio que de su labor educadora y artística hagan las autoridades y la opinión y en este respecto la mayor afición que cada día se siente y sentirá por el divino arte nos será favorable. Pero creo que también ha de contribuir para mejorar nuestra situación el esfuerzo que desarrollemos, que siendo meritorio nos atraerá el apoyo de todos. Y para coronamiento la Asociación fraternal de todos los compañeros, que dará la fuerza que proporciona la unión para defender los casos en que la justicia sea desconocida.

Montoro (Córdoba). D. Juan Mohedo Canales, Director de la Banda Municipal, nos envía la siguiente e interesante opinión:

pesetas y otros del mismo número de habitantes que percibe mil quinientas.

Opino que el sueldo de director de banda, debe de estar en relación con la importancia del presupuesto total de la banda, ya que este se hallará en relación con el general de ingresos y gastos del Municipio.

Segunda. Interesar a los señores Concejales en la labor que el director hace en la banda, invitándoles asistan de vez en cuando a los ensayos, celebrando exámenes a fin de curso si en la banda existe academia de Educandos, etc., y una vez que aprecien la labor del director, seguramente no descuidarán el pago de sus haberes.

Tercera. — Creo que una vez elaborados los reglamentos con base sólida serán eficaces.

Cuarta. — No creo eficaces los concursos de bandas aún en supuesto que en ellos se haga justicia, pero si, en la organización de Alardes y festivales musicales de bandas.

Quinta. — Me parece muy conveniente y fácil de llevar a efecto la creación del Cuerpo, Montepío o Asociación, de directores de bandas civiles y municipales, creando una junta central, que atendiese los asuntos de las bandas y a la vez elaborara un reglamento, para el ingreso en el Cuerpo, de los aspirantes a directores de bandas que justificaran su capacidad para ejercer decorosamente esta profesión.

Sexta. — No es muy optimista. La juventud de los pueblos inclina sus aficiones hacia ese deporte que llaman Foot-Bal.

Si queremos nutrir nuestras bandas y reponer los elementos gastados, es necesario y obligados esta-